

La importancia de la primera vez

Esta primera vez no se presenta cuando uno quiere. Aparece cuando menos se la espera y menos se la desea.

Si, Maria acaba de venir a la farmacia. Hace unos días la encontramos alta de presión arterial y de glucosa y la derivamos al equipo del centro de salud. El médico confirmó los parámetros medidos por el farmacéutico y le diagnosticó hipertensión arterial y diabetes. Le ha prescrito Enalapril 5 mg (0-0-1) y Metformina 850 mg (1-0-1).

Hoy será su primera vez. Debuta como paciente crónico. El médico le ha prescrito medicamentos de eficacia probada y con seguridad contrastada. La efectividad dependerá en parte de como sea su primera vez.

Probablemente en el centro de salud, la médica o el enfermero ya le informaron que necesitaría tomar unos medicamentos para mantener normalizadas la tensión arterial y la diabetes.

Pero es en el momento de la dispensación de una primera prescripción cuando el recién estrenado paciente crónico conoce a quien a partir de ese momento será un acompañante permanente: su medicación.

El profesional sanitario que está presente en ese primer encuentro es el farmacéutico. Por tanto es el responsable de hacer la presentación y de él dependerá en buena parte que la relación paciente-tratamiento comience con buen pie. Flor Alvarez de Toledo recordó en la pasada editorial de esta revista los cuatro requisitos básicos que se exigen a la dispensación para ser considerada servicio de Atención Farmacéutica. Yo me centraré en la importancia de “la primera vez” y de manera especial en los pacientes que debutan en una patología crónica, que además es asintomática.

FORO de AF tiene definido que en estos casos, el farmacéutico “mediante una breve entrevista” deberá recabar información evaluable sobre los conocimientos del paciente sobre su nueva medicación: ¿para qué, cuanto, cuanto tiempo, cómo?, ¿conoce las advertencias de ineffectividad y seguridad? En caso de detectar alguna

incidencia, se deberá proporcionar la Información Personalizada del Tratamiento (IPM).

La reflexión que traslado es: ante esa primera vez, ¿no sería más conveniente comenzar por la IPM SIEMPRE? Creo que el momento lo merece. Debe ser de máxima importancia tratar de empoderar al paciente sobre el conocimiento de su nueva mala compañera (la enfermedad) y de aquello que puede mantenerla a raya (utilizar de manera efectiva y segura el tratamiento).

Obviamente esta actividad profesional la realizan diariamente los farmacéuticos pero el objetivo debe ser convertir la actividad en servicio. Es decir, no solo de acuerdo a definición y procedimiento, sino con sistemas de documentación (registro) que permitan su evaluación continuada. El registro conduce a la identificación de indicadores que permitirán añadir el factor cualitativo al servicio prestado en la dispensación de nuevas prescripciones. Proporcionar información complementaria, resolver dudas, eliminar tabúes, enfatizar la necesidad del uso adecuado de los medicamentos es el único camino para que el paciente crónico novel obtenga los mejores resultados del uso de su tratamiento y en consecuencia pueda vivir su cronicidad no solo durante más años, sino con mejor calidad de vida.

De ahí la importancia de la primera vez...

407

Dra. M.Pilar Gascón

Patrono de Fundación Pharmaceutical Care España

Profesora Facultad Blanquerna Salut. Universitat Ramón Llull.